

LAS CASAS DE BARRO EN TIERRAS DE CAMPOS

Por M. Inmaculada Jiménez Arques.



Foto 1. Soportales. (Becerril de Campos).

1. Introducción.
2. Delimitación y características físicas.
3. La arquitectura y sus elementos.
 - 3.1. Alturas.
 - 3.2. Muros.
 - 3.3. Cubiertas.
 - 3.4. Habitaciones.
4. Bibliografía.

1. INTRODUCCION

Los distintos tipos de vivienda popular que encontramos en Palencia están en relación directa con la morfología de la provincia. El presente estudio estará centrado en la arquitectura de Tierra de Campos pues es la de mayor extensión en la provincia y, como veremos, con unas características tan peculiares que han hecho que se denomine a estos núcleos como "los pueblos de barro".

2. DELIMITACION Y CARACTERÍSTICAS FÍSICAS.

La Tierra de Campos ocupa zonas de cuatro provincias españolas: León, Zamora, Valladolid y

Palencia; pero es en ésta última donde tiene mayor extensión, ya que ocupa todo el centro y sur de la provincia. Se trata de una comarca donde domina el cultivo de cereales y la agricultura de secano. El sistema de regadío está determinado por el Canal de Castilla que, con aguas del Pisuegra y el Carrión, recorre las provincias de Valladolid y Palencia.

La zona que nos ocupa en el presente trabajo tiene una situación geográfica limitada al Este por el río Carrión, al Sur por la provincia de Valladolid y al Oeste por la de León; con una forma alargada en sentido Norte-Sur.

3. LA ARQUITECTURA Y SUS ELEMENTOS.

Se trata de una llanura, de clima extremado y seco, prácticamente desarbolada y con gran escasez de piedra. Es tierra de arcillas y los elementos básicos en la construcción son el adobe y el tapial, ya que no hay madera para cocer el barro ni piedra para fabricar sillares y mampostería.

A simple vista, las casas de barro se confunden

con el paisaje, pues forman una unidad de colorido con el terreno muy peculiar, de tono pardo-amarillento en unos muros cubiertos con tejas de un rosa desvaído.

En aldeas y en los alrededores de los pueblos es fácil encontrar casas aisladas; se trata de un conjunto formado por la vivienda y los edificios auxiliares, siendo ésta de mayores dimensiones que en los pueblos pues, en general, están concebidas para albergar en ellas a tres generaciones. No obstante, la tónica general es la agrupación de casas en hileras, formando un núcleo de población de calles desiguales. Estas casas tienen entre sí un aspecto similar en las fachadas y disponen de un patio posterior (mayor que la casa) para los útiles de labranza.

3.1. Alturas.—El número de plantas es variable, de una a tres, aprovechando el hueco del tejado para sobrado. Pero en los pueblos, la mayoría de las casas en hilera suelen ser de dos pisos. El inferior, retrotraído para formar los soportales, construidos a base de pies derechos. Estos, suelen ser gruesos troncos de árboles sin desbastar, que apoyan en un dado de piedra, o también columnas de piedra (traídas de otras construcciones antiguas) o pilares de ladrillo, de sección cuadrangular. Recogen el peso por medio de una zapata colocada bajo la viga principal del piso superior (foto 1). A veces no



Foto 2. Muro de tapial y adobe con entramado de madera.

hay soportales, sino que el piso superior sobresale algo con respecto a la planta baja; en este caso podemos ver en las vigas de separación, entre los dos pisos, un voladizo o saladizo, que en ocasiones va incluso cubierto con teja.

Estos soportales son de gran utilidad en época de lluvias, en que las calles se hacen casi intransitables por el terreno arcilloso.

3.2. Muros.—Como ya dijimos los elementos básicos en la construcción son el adobe y el tapial. Los muros pueden ser en su totalidad de adobe, o de tapial o de la mezcla de ambos elementos. En este último caso el tapial ocupa la planta baja y el adobe la superior (con entramado de madera) (foto 2). Pero lo que si es general en toda construcción es el uso de un revoco a base de barro mezclado con paja al que llaman "TRULLADO". Esta trulla, en ocasiones la han fabricado con estiercol (sustituyendo a la paja) y barro, pero los resultados son

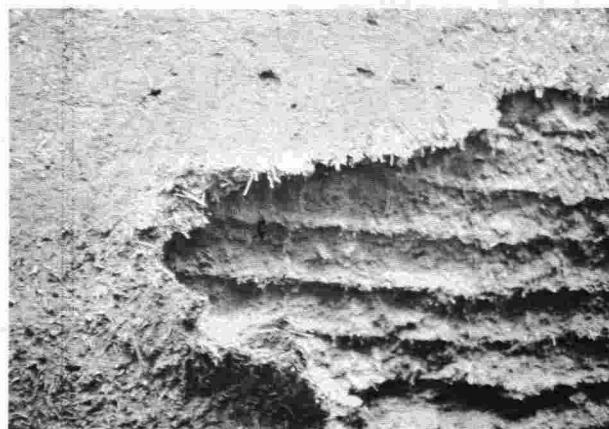


Foto 3. Muro de adobe con revoco de trulla.

malos y favorecen el deterioro rápido del revoco (foto 3).

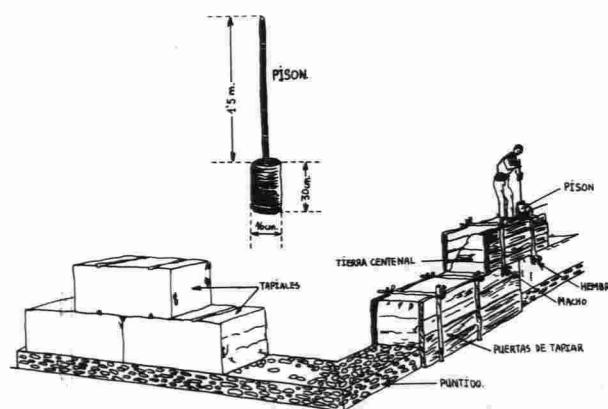


Fig. 1. Construcción de un muro de tapial (según Torres Balbás, 1946).

El adobe, ladrillo sin cocer, es barro prensado colocado en moldes de madera y secado al sol. El tapial es una tierra preparada a base de barro, paja y cantos rodados. Esta mezcla se va metiendo apisonada en el interior de un armaje de madera o "puertas de tapiar", regándola de vez en cuando para que no se embarre la masa. Se van quitando las puertas de tapiar, quedando terminada la

primera hilada; después se repite la operación para hacer la segunda hilada, sin dejar pasar mucho tiempo de una a otra; y así hasta llegar a la altura del muro deseada. (figura 1).

Es curioso que el uso de barro y paja en la construcción está considerado (en estos pueblos) como elemento aislante, de gran utilidad en esta zona de clima extremado. Por ello las casas en las que la economía ha permitido el uso de ladrillos, estos se colocan cubriendo el adobe o el tapial para así mantener la capa aislante, tan útil en los fríos del invierno como en las temperaturas veraniegas.

Tanto el adobe como el tapial se colocan sobre un basamento de poca altura (50 cm. aproximadamente) hecho de cantos rodados o de mampostería. Esta también se utiliza (en el mejor de los casos) para solucionar las esquinas de las casas, aunque se usa así mismo el ladrillo. Pero lo común es verlas redondeadas y con un tronco de árbol como protección, al que se cubre con el revoco (foto 4).

A menudo las paredes pierden su verticalidad, debido a la calidad de los materiales de construcción, en este caso la solución es apuntalar los muros. La arquitectura de Tierra de Campos posee, también en este aspecto, algo peculiar; pues no solo se utiliza la técnica normal de apuntalamiento en escuadra al exterior del edificio, sino que en algunos casos, y de forma relativamente frecuente, utilizan tablones de madera con enganches metálicos y sujeción al exterior del edificio (foto 5).



Foto 4. Manera de resolver las esquinas. (Becerril de Campos).

Las puertas y ventanas van adinteladas con troncos de madera y, en algunas ocasiones, se pueden ver provistas de guardapolvos en arco o a



Foto 5. Muro apuntalado (Mazariegos).

dos aguas que sobresalen a la fachada hechos a base de tablones o ladrillos que también se revocan.

3.3. Cubiertas.—Las cubiertas son siempre a dos aguas, poco inclinadas y con el vértice paralelo a la fachada (vertiendo aguas a ella) quedando un alero algo voladizo que la protege.

En ocasiones se observa que en las cubiertas no emplean el sistema tradicional de tejas imbricadas, sino que por el contrario utilizan una única disposición de las mismas; lo cual puede relacionarse con la mayor economía de material. Por ello suele encontrarse en las casas mas modestas.

3.4. Habitaciones.—En el interior de las viviendas el piso es de baldosas, asentadas en el adobe o sobre yeso mezclado con arena.

La distribución interior está en relación con la economía y con la altura de la casa. Describimos aquí la de dos pisos por ser la que se da con mayor frecuencia (figura 2). Tienen una entrada principal en la fachada y otra posterior en el patio. Desde el portal se pasa a todas las dependencias: Dormitorios, cocina, despensa y patio. La planta superior bien está destinada al pajar o bien a dormitorios (según las necesidades). Muchas de las casas conservan en el patio el horno de pan, actualmente en desuso; casi todas conservan también los trébedes, horno bajo para guisar en las cocinas, aunque hoy



Fig. 2. Casa de adobe de dos plantas.

día se utilizan las modernas. Pero lo que aún siguen encendiendo son las glorias, que calientan el comedor y el dormitorio principal contiguo a él; a veces al conjunto lo llaman "alcoba italiana", se trata de una sala o cuarto de recibir en el que tras unas cortinas está colocado el dormitorio principal.

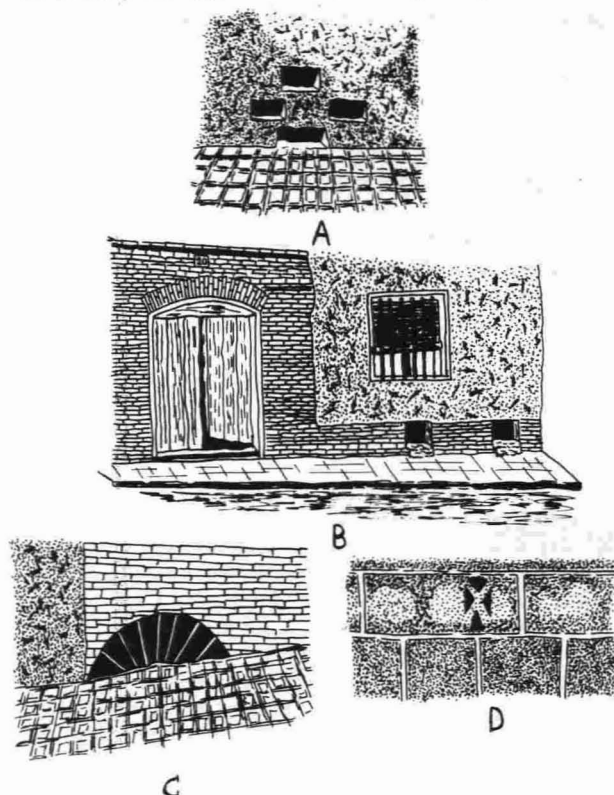


Fig. 3. Distintos tipos de respiraderos de bodegas en Becerril de Campos.

En el portal, todas estas casas tienen una bajada en escalera a la bodega, que en la mayoría de los casos está abovedada con sillería, y siempre con respiraderos que salen en la fachada a ras del suelo. Estos respiraderos se llaman "zarcas" y son de diversas formas (figura 3): Cuando el muro es de barro se abren orificios, del tamaño del adobe, en alternancia (A) o en aspa (D); si el muro es de ladrillo se abren vanos en forma cuadrangular (B) o semicircular (C). A veces si el vano es de tamaño considerable se cubre con rejas.

4. BIBLIOGRAFIA

- FEDUCHI, Luis. (1974). "Itinerarios de la arquitectura popular española". Ed. Blume. Tomo I. 381 págs.
- FLORES, Carlos. (1974). "La arquitectura popular española". Ed. Aguilar. Tomo págs.
- HOYOS, Nieves. (1952). "La casa tradicional en España". "Temas españoles núm. 20 Ed. Public. españolas" pág. 11.
- TORRES BALBAS, Leopoldo. (1964). "La vivienda popular en España". En. Folklore y Costumbres de España. Ed. Alberto Martín, Barcelona. III edic. Tomo III. págs. 139-502.